



RETIRO - JULIO

EN MANOS DEL ALFARERO

SOMOS VASOS DE BARRO QUE LLEVAMOS UN TESORO

“Dios conoce nuestro barro” (Sal. 102)

AMBIENTACIÓN

- ✓ En esta meditación renovamos nuestra fe en el Alfarero que quiere hacer de nosotros un vaso nuevo
- ✓ “¡Ay del que desafía al que lo modela!” (Is. 45,9)
- ✓ Confía en las Manos de Aquel que te moldea.

ORACIÓN INICIAL

Ven, Espíritu Santo, Consolador, hazte luz para quienes todo lo ven oscuro; amor, para quienes se creen o están solos; fuerza, para quienes perciben la debilidad física y también en su espíritu. Tú eres el mejor Abogado, defiéndenos de nosotros mismos, de nuestras melancolías y desesperanzas. Sé Tú nuestro compañero de camino en estos tiempos tan recios, y haznos mediación de tu misericordia consoladora. ¡Ven Espíritu Santo!

PETICIÓN

Señor, dame la gracia de confiar en que tú puedes transformar mi barro según tu querer.

TEXTO BÍBLICO Y PUNTOS DE REFLEXIÓN

“Pero Tú, Señor, eres nuestro padre, nosotros somos la arcilla, y tú nuestro alfarero” (Is. 65,7)

Cuando estamos abiertos a la voluntad de Dios en nuestras vidas, Él nos moldea, transforma y santifica.

Debemos dejar que el Alfarero nos moldee y dejarnos hacer como Él quiere que seamos; el vaso que Él desea hacer. Estar centrados en Jesús para que pueda forjarnos y configurarnos, para que pueda obrar en nosotros. Su Palabra nos dice: *“Separados de mí no podéis hacer nada”* (Jn.15, 5) Ponernos en sus manos y confiar plenamente en él, que hará de nosotros un vaso nuevo.

“Somos la arcilla”: Las manos de Dios nos forman. Y, sus manos están en nuestras vidas. Él sabe cómo aplicar presión hábilmente, cómo frotar, o cómo apretar y empujar; todo esto diseñado para hacernos una vasija apta para su uso.

“Tú nuestro alfarero”: El Alfarero que se preocupa por lo que Él ha creado. Él no quiere descartar su creación. Nosotros somos el barro en manos del alfarero, todo lo que hacemos es obra de su mano. Dios nos ha creado para "conformarnos a la imagen de su Hijo"

Buscar a Dios, Él es el alfarero que está buscando buen barro, Él quiere que sea buen barro, aunque somos pieza imperfecta, estemos dispuestos a pasar por el proceso de perfeccionamiento, sometiéndonos cuantas veces sea necesario a la acción del torno.

TEXTOS PARA ORAR

Jeremías 18. 6: “¿No puedo hacer yo con vosotros, casa de Israel lo mismo que este Alfarero?”
2 Cor. 4, 7: “...Para que aparezca que una fuerza tan extraordinaria es de Dios”

NUESTRO BARRO

Dios mío, que se enteren tus hijos que en el santoral de la Iglesia de la tierra y en la corte de la Iglesia del cielo no hay más santos que los de barro..., ¡y de un solo barro, marca «Adán» ...!

De barro y a fuerza de trastazos

Cuando veo en mí y fuera de mí tanta flaqueza y tanta limitación y topo con tanto cristiano y tanta cristiana descacharrados y hechos pedazos, venzo mis extrañezas y mi desilusión diciéndome: «¡Al fin, de barro!», y mirando a Dios en el fondo de mi conciencia, le digo: «¡Señor, ten lástima de estos muñequillos de barro tuyo!».

Y prosigo a veces hablando con Él y conmigo: «Pero ¡qué cosas se te ocurren, Señor! ¡Hacer santos de barro!... Y ¡hacer santos a los muñecos de barro a fuerza de trastazos...!»

(Libro NUESTRO BARRO, San Manuel G.)

NOS PREGUNTAMOS

Mirando nuestro barro

¿Qué le permito a Dios hacer con mi barro’

¿Cuáles son las dificultades que encuentro para dejarme moldear?

ORACIÓN

Alfarero divino

Corazón de Jesús sacramentado, por tu Madre Inmaculada, te pido concedas a este pobre barro mío:

-Hacer bien a los malos sin hacerme malo.

-Olerte desde lejos.

-Adivinarte oculto.

-Sentirte presente por instinto.

-Conocerte y conocerme.

-Amarte y despreciarme.

-Reconocerme mío y reconocerme tuyo.

-Enloquecerme amándote.

-Ser tuyo más que mío.

-No ser mío para ser sólo tuyo.

-Ser Tú y no ser yo.

-Dejar sabor y olor a Ti en pos de mí.

-Hacer mucho bien en torno mío y que nadie más que Tú, caiga en la cuenta.

-Que me paguen mis cariños y sacrificios por mis prójimos con olvido para mí y cariño para Ti.

-Dejar a todo el que me mire o me oiga un poco de luz y de paz y que sólo lo agradezcan a Ti.

(San Manuel G)

EXAMEN DE LA ORACIÓN

Mociones: ¿Qué se ha movido por dentro? ¿Qué sentimiento ha predominado? ¿Cuál ha sido mi reacción?

Luces: ¿Qué ha sido lo que más me ha tocado? ¿Qué luces he recibido?

Llamadas: Con esta meditación ¿a qué me llama el Señor? ¿Cómo he reaccionado?

Agradezco, pido y me comprometo